

Asociación de Neurología y Psiquiatría de la Academia de Ciencias Médicas de Barcelona

Diferenciación experimental de las formas de vida de Spranger

Dres. JOSÉ CÓRDOBA, JOSÉ M.º PIGEM y F. JAVIER GURRÍA

Sesión del 17-XI-1948

Después de practicar la prueba de la expresión desiderativa a varios sujetos, ver, según ella, cuál es el problema fundamental que cada uno presenta y procurar agrupar los casos con preocupaciones fundamentales análogas, han visto los autores que coinciden bastante exactamente con los seis tipos de formas de vida de Spranger, a los que se añade otro tipo, el que corresponde a los valores de vitalidad. Cada respuesta obtenida en la prueba de la expresión desiderativa se puede poner en relación con uno de los siete tipos de preocupación fundamental de la personalidad.

Preocupación del hogar y social. — Este grupo puede subdividirse en dos: en el primero, lo fundamental es la preocupación del hogar, nido o célula primera de las relaciones sociales; se pone en evidencia el cariño, el amor, el calor familiar. El símbolo desiderativo más frecuente en los sujetos sedientos de cariño ha sido *perro*. En las expresiones desiderativas correspondientes se ha visto bien claro la sed de caricias, de fidelidad, de ser bien cuidado. Un símbolo desiderativo equivalente corresponde a otro animal doméstico: *gato*. En el segundo grupo, es el hecho de la relación social propiamente dicha lo que aparece con relieve: encontramos en él sujetos aislados de la sociedad, introvertidos, esquizoides, por ejemplo, el que quiere ser *cabra montesa*; y otros con gran afán de sociabilidad, simpáticos, extrovertidos, como el que quiere ser *trompeta*.

Preocupación económica. — El hombre económico es aquel que en todas las relaciones vitales antepone el valor de la utilidad. Así, el que quiere ser *reloj*, *motor*, *mercurio* («que es muy codiciado»), *oro*.

Preocupación de poder. — El hombre de poder es el que quiere que todos los demás se sometan a su opinión. Símbolos y expresiones desiderativas correspondientes a este grupo: *león* («es el animal más potente de la selva»), *águila* («ave de rapiña que siempre tiene presa segura»).

La preocupación que caracteriza al *tipo estético* es la de la propia perfección, la complacencia en sí mismo. Ejemplo, un homosexual que quiere ser *flor* («los capullos, con las gotas de rocío, por las mañanas, son muy bonitos»).

La preocupación del *hombre teorético* es la de conocer objetivo; el mundo consiste para él en una conexión de pensamientos. Un obsesivo molesto de tanto pensar, quiere ser *gato* o *perro* («dichosos ellos que no piensan»).

El *hombre religioso* es aquel que experimenta las vivencias del valor como referidas a la totalidad de la vida, al ser total. Así el que quiere ser *flor* («está siempre en contemplación continua adorando a Dios; es una cosa creada por Dios y que le da el culto debido»).

En la *preocupación de la vitalidad* se trata de los valores experimentados en la salud, en la energía física, en la sensación de vigor, es decir, de valores inherentes a lo corporal. Símbolos desiderativos correspondientes a este grupo: *toro*, *animal*, *planta*, *árbol*, *piedra*, *estatua*, que se corresponden con las siguientes expresiones desiderativas: «querer disfrutar de la vida», «tener vida», «vivir», «tener instintos», «vivir muchos años», «tener una vida prolongada», «sufrir poco», «no sufrir», «no tener sensación».

Intervienen en la discusión los doctores FERRER HOMBRAVELLA, OLIVER BRACHFELD, SARRÓ y SOLÉ, contestando el doctor GURRÍA.